

Minería de arcilla: Allepuz-Aguilar

Sergio Benítez / Ivo Aragón *

El pasado 17 de junio el INAGA emitió una Declaración de Impacto Ambiental negativa a un proyecto de mina de arcilla a cielo abierto promovido por Pandols S.A. en Allepuz. Tras la lectura del documento, como afectados por un proyecto de WBB-SIBELCO en Aguilar del Alfambra (a menos de 15 km de Allepuz), no pudimos sino constatar las semejanzas entre ambos. Sin embargo, lejos de poder someter a este último a una Evaluación de Impacto Ambiental, nuestro Ayuntamiento ha sido llevado por la multinacional a un contencioso-administrativo que ha perdido en primera instancia y que está pendiente de recurso. Es como si la resolución del INAGA y la inexplicable sentencia, relativas a un mismo tema, hubieran sido hechas, no en dos países lejanos, sino en dos planetas distintos.

El INAGA destaca para el caso de Allepuz la visibilidad de la explotación desde carreteras y cascos urbanos.

En Aguilar, aunque el ingeniero de WBB-SIBELCO trató de convencernos de lo contrario con Google Earth (hay que tener cuajo para decirle a uno en su casa qué ve y qué no con un programa de ordenador), la mina sería visible desde el pueblo y desde la vecina TE-V-8001.

Asimismo el INAGA hace una descripción del paisaje de la zona afectada en Allepuz básicamente coincidente con el de Aguilar y con afecciones a especies fluviales idénticas, dado que la mina de Aguilar se llevaría por delante varios barrancos cuyas aguas van a parar al colindante Alfambra.

Se consideran como deficiencias sustanciales en Allepuz un inadecuado e incompleto estudio de alternativas.

En el proyecto de WBB-SIBELCO no hay una sola línea dedicada a este capítulo. Para Allepuz igualmente se señala la ausencia de referencias a determinados aspectos, como el análisis del aumento del tráfico, que en Aguilar también falta, a lo que se añaden otras ausencias clamorosas, como un informe de ingeniería geológica que en su día requirió el Departamento de Calidad Ambiental o los resultados de tres sondeos que fueron ocultados por la multinacional.

El INAGA estima que hay imprecisión y empleo de datos sesgados en el estudio de impactos, edafología, climatología, vegetación, fauna e hidrología, análisis que se puede tomar punto por punto para Aguilar en los mismos apartados. Como muestra sirva el ejemplo de la hidrología, ya que WBB-SIBELCO recurre al recorta y pega: hemos localizado un fragmento del proyecto de Aguilar sobre las aguas en otro presentado por esta empresa en Camarillas. Especial interés tiene el espacio dedicado al estudio socioeconómico realizado por Pandols S.A. en Allepuz, dado que hace lo mismo que WBB-SIBELCO: ignorar las repercusiones negativas a ganaderos, agricultores, empresarios turísticos y cazadores, con la consiguiente pérdida de puestos de trabajos y actividad en Aguilar y pueblos vecinos. Se explica entonces cómo el INAGA constata para Allepuz una gran oposición social, fenómeno compartido con Aguilar.

Si todos estos puntos no están en su proyecto (además de otros aún más graves), se entiende que WBB-SIBELCO no quiera pasar por una Evaluación de Impacto Ambiental.

Sin embargo ese escapismo agresivo es la prueba de por qué debe pasarla: al evitarla está resaltando todas las carencias y defectos de su proyecto. Los que el INAGA debe evaluar, como en el caso de Allepuz.

La alarmante paradoja es que en otro despacho a unos cientos de metros de donde se redactó la Declaración de Impacto Ambiental comentada, y en base a un peritaje pagado por WBB-SIBELCO, se dictara una sentencia que en el fondo avala todo lo que el INAGA echa por tierra. Dos mundos distintos... y en juego nuestro futuro.

*Portavoces de la Plataforma Aguilar Natural